



## LOS PROGRESOS DE SAN SEBASTIÁN

---

Hace treinta años que la piqueta demoledora principió con entusiasmo el derribo de las murallas que circundaban á nuestro querido *Donostía*. Grande era la alegría de muchos, pero mayor el pesar de antiguos moradores que con las murallas sospechaban desaparecerían los encantos que encerraba su tacita de plata, como entonces la llamaban, y las modestas costumbres que heredaron de sus antepasados y que con ellas vivian felices y contentos.

Honrados y alegres por carácter, formaban de la población una sola familia y respetando la posición de cada cual fraternizaban con la mayor armonía organizando juntos toda clase de diversiones, habiendo llamado la atención San Sebastián desde remotos tiempos por la originalidad, sencillez y buen gusto de sus fiestas. Era tal el entusiasmo que tenían por su pueblo, que refiriéndole un señor sacerdote á un moribundo las maravillas del paraíso, replicaba el enfermo: «Sí, señor cura; todo eso es verdad, pero difícil me parece que será encontrar allá arriba un rinconcito tan bonito como San Sebastián.»

No es, pues, extraño que hubiera entonces refractarios al derribo de murallas, pero puede asegurarse que ni estos, ni los que de otro modo pensaban, imaginaban el gran incremento que la nueva población había de tener.

De mis anteriores artículos que con el título de *Antigüedades y recuerdos* han visto la luz en los tomos XXII, XXIII y XXIV de la EUSKAL-ERRIA, puede deducirse cómo era el antiguo San Sebastián y las

costumbres de sus habitantes, y ahora para que los venideros puedan juzgar lo que se ha hecho en estos treinta años, digo mal, en estos veintisiete años, porque hay que rebajar tres de la malhadada última guerra civil, en cuyo tiempo estuvieron paralizadas todas las obras causando la miseria y ruina de muchas familias.

En la época en que estamos, fines de 1893, puede decirse que está casi concluida la edificación con suntuosas casas y hermosos edificios desde el Boulevard hasta la calle de San Martín, siguiendo esta paralela al nuevo y magnífico paseo de los Fueros y puente provisional de madera de la estación del ferro-carril, dando frente con buenos soportales al nuevo templo del Sagrado Corazón de Jesús, de estilo gótico, cuya construcción se va adelantando con rapidez. La fachada principal de este templo mira por la calle de Hernani al magnífico de Santa María.

Los edificios públicos construidos en la época referida y terreno demarcado son el notable de la Diputación con sus accesorios de gobierno civil, correos y fábrica de tabacos, haciendo frente á la hermosa plaza de Guipúzcoa. El Gran Casino en el parque de Alderdi-eder: Gobierno militar frente al muelle; gran fábrica de luz eléctrica. Alhondiga ó depósito de la Diputación. Montepío, Instituto y Biblioteca popular. Gran hotel de Londres, Inglés, Ezcurra, Francia, Berdejo y el Internacional.

Dos hermosos mercados de hierro y cristal, abundantemente surtidos de toda clase de comestibles para satisfacer al más delicado y al mayor gastrónomo. Asilo de niños huérfanos al cuidado de Hermanas de la Caridad, dirigido por una junta de señoras, siendo presidenta D.<sup>a</sup> Desideria P. de Elósegui y secretaria D.<sup>a</sup> María Dotrés de Churruca. Nuevo frontón de Béti-jai, muy bien situado con vistas al mar y al rompeolas en la Zurriola.

Fuera de la zona demarcada se han construido: en el Antiguo el Palacio Real de Miramar, de estilo particular, admirablemente situado. La nueva iglesia, edificada á la falda del Palacio en la plaza de Alfonso XIII, resultando de buena perspectiva, la plaza, por los edificios construidos por el rico propietario el Sr. D. José Antonio Elorza. La cárcel celular, administrada perfectamente por Hermanas de la Caridad, primer ejemplo en España, que al visitarla, siendo ministro de Fomento el señor Canalejas, gustóle mucho y dijo: «Hasta en esto se habían de distinguir ustedes.»

El castillo ó palacio de Satrústegui, habitado por el gran duque Wladimiro, primo del emperador de todas las Rusias. Gran casa de escuelas públicas para niños de ambos sexos. Casa cuartel de la guardia civil y el de la escolta Real, habiéndose abierto una carretera que conduce del Antiguo á la de Hernani cerca de Ayete.

A la falda del monte Ulía se ha construido el matadero de reses de Cemoriya, y el hospital civil de Manteo, asistido por Hermanas de la Caridad y dirigido por una Junta de beneficencia presidida por el alcalde, siendo su administración, como ha sido siempre, modelo, atendiendo además del hospital á la Santa Casa de Misericordia, y al ex-convento de Uba, donde se encuentran los niños de ambos sexos, pasando el total de acogidos en los tres benéficos establecimientos de 500 individuos, todos esmeradamente asistidos.

En el alto de Miracruz el suntuoso colegio de Nuestra Señora de la Asunción y en Ategorrieta el de Notre-Dame d'Anglet, dándose en ambos muy esmerada educación en todos los ramos á las señoritas.

En Ategorrieta, se encuentra la estación del tranvía, el depósito de coches y cuadras para caballerías de la misma que recorre desde Rentería hasta más allá del Antiguo, y el gran frontón de Jai-alai.

En los terrenos llamados de Gros el convento de las Oblatas ó arrepentidas y varias casas de campo, hallándose en construcción la nueva iglesia de bastante proporciones y estilo gótico, habiendo cedido gratis terreno y materiales los descendientes de D. José Gros, cuya falta se siente por el genio activo, emprendedor é inteligente de aquella naturaleza privilegiada.

Fábricas mecánicas de aserrar maderas del señor Urcola y del señor Múgica.

El hermoso puente de Santa Catalina: de aquí á Pasajes puede decirse que es una calle de casas y hoteles con hermosos jardines.

En los pintorescos altos de San Bartolomé coronados de casas de campo, se ha construido una iglesia adosada al convento de monjas de la enseñanza, donde se da instrucción gratuita á más de 200 niños pobres. Otro notable edificio dirigido por los señores hermanos Maristas, donde se da educación á más de 300 jóvenes.

El gran palacio de Ayete de la señora duquesa de Bailén, que ha sido en varios años residencia de la Reina D.<sup>a</sup> Isabel II, y últimamente de la Reina D.<sup>a</sup> Cristina, hasta este año de 1893, que terminadas las obras del suyo particular, ha ocupado por primera vez su casa de Miramar.

Fuera del ensanche se han edificado dos asilos, el uno de las Hermanitas de los pobres, y el otro llamado de Matía, al cuidado de las Hermanas de la Caridad y bajo la dirección de una Junta presidida por el señor D. Ricardo de Birmingham.

En el ensanche de la Amara gran edificio para escuelas de niños de ambos sexos, y en los terrenos llamados de Morlans, por la cañería antigua ó Fuente de la Salud, la gran fábrica de gas por cuenta del Ayuntamiento, quien ha adoptado y sigue adoptando todas aquellas mejoras que reclaman los adelantos del día, siendo una de ellas la instalación de dos kioscos con *gabinetes de descanso* para comodidad del vecindario.

Seguro estoy que nadie esperaba que en tan corto tiempo se realizarían tantas maravillas, debido en su mayoría á los dones que la Naturaleza ha prodigado á este noble solar, y como muestra de imparcialidad me tomo la libertad de copiar unos párrafos de un notable escritor, el señor Coroleu, extraño á este país, que en un artículo publicado en *La Voz de Guipúzcoa*, entre otras cosas dice lo siguiente:

«Desde el centro de la Concha que ocupa el grandioso edificio del hotel Continental, frente á la entrada de la bahía, vése á la derecha la perspectiva de la población, que es soberbia, y produce el efecto de una capital de primer orden por la magnificencia de los edificios, descollando sobre todo la importante fábrica del Casino con su espaciosa escalinata, sus esbeltas torres y sus cúpulas monumentales. A la izquierda termina aquella dilatada serie de construcciones con la residencia de Miramar.

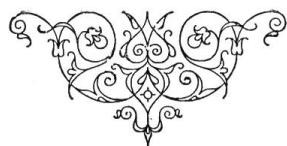
En el magnífico edificio de la Diputación situado en la gran plaza porticada de Guipúzcoa y reedificado desde que lo consumió un incendio en 1885 se ha hecho un verdadero alarde de artística fastuosidad. El lujo de su decorado podría ponderarse diciendo que corre parejas por su mérito con la sabia distribución del local en todos conceptos inmejorable.

San Sebastián como sitio privilegiado por los dones con que le ha favorecido prodigiosamente la Naturaleza, resulta una de las más hermosas poblaciones de Europa. El Boulevard, la Alameda, la Avenida de la Libertad y la Concha son sitios que pueden competir en grandiosidad y belleza con los más renombrados de su clase. La ciudad vista desde la estación del ferro-carril al ir á tomar el puente de piedra que conduce al Boulevard ofrece una perspectiva que recuerda la

de los muelles de Burdeos. Sus edificios son ostentosos, sus calles anchas y magníficamente empedradas; sus cafés-restaurants muchos y lujosos; sus fondas comparables á las mejores del extranjero. Todo esto unido al movimiento de coches de lujo, á la elegancia de los transeuntes, al continuo ir y venir de trenes y á la bulliciosa animación de su playa hace de ella una *ville d'eaux* de primera categoría. Tiene además una excelente Biblioteca popular; magníficos frontones y una hermosa plaza de toros; el paseo del rompeolas, sitio admirable en el cual se ve al Cantábrico arremeter bravío é imponente contra los peñascos del muelle y de los montes vecinos, y un cinturon de bosques que le rodea como un inmenso almohadón semicircular de *peluche* en el cual agotó la Naturaleza todos los tonos de esa infinita gama del verde vegetal que es la desesperación de los pintores.

Comprendo que San Sebastián sea el sitio predilecto de los veraneantes de buen tono. Lo que no acierto á comprender es que haya en España una población que sueñe con disputarla esta primacía, porque ya es milagroso que por una vez se hayan reunido tantos y tan maravillosos atractivos en un solo punto.»

SIRO ALCAIN.



## PAKEA

---

Euskal-arbol gaztea  
asi da loratzen,  
indarrez sustrayetik  
dalako goratzen;  
sendo ta ederturik  
jarko da zoratzen,  
bazayo bere lurra  
ondo maneatzen.

Sendotzen dan bezela  
zañetik gerriya,  
ezkurrez izango da  
gutziz ugariya;  
zarraren ordaingarri  
sortu da berriya,  
poz-pean bizi dediñ  
euskalduen erriya.

Lengo zarrari sortu  
zitzayon ajea,  
somorrotu zanean  
bere sustraivea;  
ordaña zutitu da  
eder ta gaztea,  
bizirotzeko gure  
betiko *pakea*.

Aritz berriyan orri  
bakoitza da poza,  
dalako edertasun  
guztiraño osa;  
pozturikan du amak  
zabaltzen gaur boza,  
berriro gazteturik  
daukala biyotza.

Ala, bear diyogu  
denak gogor eutsi,  
gure lege maiterik  
ez dediyen autsi;  
ez dezagun oiturak  
galtzez oso etsi,  
beraren kutsu onik  
ez beñere utzi.

JUAN IGNACIO URANGA.

---

## ARQUITECTURA Y ARQUITECTOS GUIPUZCOANOS

(CONCLUSIÓN)

Por acuerdo de la Provincia, el año 1657, Miguel Abarca comenzó á construir una capilla á San Martín de la Ascensión, frente á la casa en que nació este Santo en la villa de Beasain. Las obras, á pesar de no ser de consideración, se verificaron con lentitud, habiéndose acabado después de 1683 en que murió Abarca.

En la casa nativa del Santo, llamada de Amunarro, se edificó una capilla en 1633.

La patria de San Martín de la Ascensión fué disputada por la villa de Vergara, suponiendo ésta había tenido la honra de ser cuna de dicho santo. En los libros de la parroquia de Beasain consta la partida de nacimiento de éste, lo cual aconteció en 16 de Julio de 1566, siendo martirizado en el Japón en la ciudad de Mangasaquí el 5 de Febrero de 1597. El Papa Urbano VIII le canonizó en 1627.

Sobre el asunto de la patria de San Martín se escribieron varios libros, contándose entre los más notables el titulado «*Verdadero cálculo de las glorias de Vergara.*»

Para construir la casa de Ayuntamiento de la villa de Placencia presentaron proyectos Juan de Zaldúa y Juan de Aranzeta en 1689, optándose por el del segundo, que la dirigió. La poca elegancia de los arcos demuestra el estado de decadencia en que se hallaba la arquitectura en aquella época.

La iglesia moderna de Elgoibar fué proyectada en 1693 por Lucas de Lonja, cuyo trazado le valió 20 escudos de plata. Este se compro-

metió á ejecutar los trabajos bajo escritura adelantándosele 1.500 ducados y 5.000 reales anuales de sueldo.

En 1714 falleció este arquitecto; fué, se le supone, natural de Mendaro, como así mismo autor de la apertura de la peña de Orduña y de la casa Palacio de Alzola. A consecuencia de su muerte continuó la construcción de aquél templo Tomás de Larraza el cual levantó veinte hiladas de la torre, hizo el arco del coro y la gradería del presbiterio, falleciendo en 1738, por cuyo motivo Ignacio de Ibero y su hijo Francisco, de quienes nos ocuparemos más adelante, se obligaron bajo escritura á construir la torre de aquella iglesia, cumpliendo su compromiso en 1757 y resultando el coste de esta obra doscientos mil reales.

De la antigua iglesia de Olano solo se conserva la fachada por haber sido destruida en el siglo XVII convirtiendo su recinto en cementerio. El autor de aquella obra fué Martín Sancho, que en 1459 la ejecutó. Se cree que este templo había sido primitivamente un monasterio de templarios. La fachada, único resto de la antigua parroquia, es gótica, adornada con estatuas, siendo la de la Puerta de Nuestra Señora y las de los lados, de San Pedro, San Pablo, San Bartolomé, San Sebastián y San Antón.

La iglesia y colegio de San Ignacio de Loyola la proyectó en Roma el célebre Carlos Fontana, encargándose en 1730 Ignacio de Ibero de su construcción. Este nació en Azpeitia en 1684, llegando su crédito á tan alta estima que la Compañía de Jesús confió en él la suficiencia necesaria para desarrollar los proyectos de Fontana.

Carlos II en 1683 ordenó, que habiendo el Marqués de Alcañices cedido el patronato de aquella casa de Loyola á la Reina Doña María de Austria en 1681, se construyese un colegio imperial en el que hubiese un seminario, uniéndose este á la antigua torre de Loyola donde nació el Santo, la cual no sufriese modificación alguna.

El proyecto de Fontana era el siguiente: representaba éste un águila al vuelo, siendo el cuerpo la iglesia; el pico, la portada; las alas, el nuevo edificio destinado para seminario; y la cola, el refectorio.

Su diámetro es de 131 pies y 200 hasta la linterna: ocho grandes columnas sostienen la media naranja, que Ibero cerró con piedra, causando este hecho la admiración de casi todos los arquitectos que no creían posible la ejecución de esta notable obra.

En esta parte Ibero estuvo acertadísimo; no así en la decorativa,

en la cual no siguió el proyecto de Fontana, sustituyendo por otros suyos los diseños de éste, los cuales se hallan exentos de buen gusto.

Ibero falleció en 30 de Junio de 1766, en una casa contigua al colegio de Loyola, habiendo sido enterrado en la iglesia de Azpeitia el 1.<sup>o</sup> de Julio.

Su yerno, Javier Ignacio de Echeverria, continuó por algún tiempo los trabajos que aún quedaban por terminar en aquel sumtuoso edificio.

Pedro Carrera fué el primero de los tres individuos de esta familia á quienes se deben múltiples obras arquitectónicas en esta provincia. Nació en Beasain el año de 1679, siendo sus trabajos principales, la torre de la parroquia de la villa de Legazpia y la portada de la Colegiata de Oñate. Falleció en 1731.

Martin Carrera, natural de Beasain, hijo de Pedro, llegó, á pesar de no ser del mejor gusto sus producciones, á obtener bastante nombradía en el pasado siglo en esta provincia.

Fueron obras suyas: la parroquia de Escoriaza, la casa Consistorial de Mondragón, el crucero y bóveda de Mutiloa, así como las torres de la iglesia de Santa María de Tolosa, cuya fachada es de su discípulo Juan Antonio Uzuidan, la fuente de Arechavaleta, el crucero y bóveda de la parroquia de Cegama.

Carrera falleció en su casa de Recarte en 31 de Agosto de 1768.

Su hijo Manuel construyó varios edificios, mereciendo en muchas ocasiones la aprobación de la Academia de San Fernando.

La iglesia de la villa de San Pedro de Pasajes fué proyectada por el padre y terminada por D. Manuel, su hijo.

Tomás de Jáuregui, en 1740 fué el autor de los altares del convento de Aranzazu, el del Rosario de Cegama y los retablos mayores de Gaviria, Zumarraga y Ormaiztegui, y del llamado del Consulado en la iglesia de Santa María de esta ciudad. Todas las obras de este autor pertenecen al género churrigueresco, del que fué secuaz y propagador.

Jáuregui falleció en Cegama en 1768 á los 60 años de edad.

La iglesia parroquial de Santa María de esta ciudad fué proyectada por Pedro Lizardi y Miguel de Salacen; comenzóse la obra en 1743, terminándose en 1764 por Francisco de Ibero, hijo de Ignacio, del cual nos hemos ocupado al tratar del Monasterio de San Ignacio de Loyola.

Ibero construyó además la portada de la iglesia parroquial de Azpeitia, proyectada en 1767 por el célebre D. Ventura Rodriguez; reedificando la sacristía de la misma iglesia, en esta villa, murió el 9 de Mayo de 1795, á los 71 años de edad.

El anterior templo, emplazado donde se construyó el actual de Santa María de esta ciudad, tenía gran semejanza arquitectónica con la iglesia de Guetaria. Santa María, cuya grandiosidad es bien notoria, tiene de largo 232 piés, 119 de ancho, siendo su altura hasta la media naranja 102 y contando las torres colaterales de la fachada su elevación llega á 152 piés.

El altar mayor, (en el cual se venera la antiquísima imagen de Nuestra Señora del Coro), así como los laterales, son obra del reputado arquitecto D. Diego Villanueva.

No me extiendo más en la descripción de esta iglesia por hallarse reciente aún el interesante trabajo presentado á esta Comisión (y publicado en nuestro órgano EUSKAL-ERRIA), escrito donosamente por mis dignos y queridos compañeros los señores Soraluce y Arzác sobre Ventura Rodriguez en San Sebastián. Con la ilustración que dichos señores poseen, han tratado de los dos altares que aquel famoso maestro diseñó para este templo, añadiendo noticias interesantes con la erudición y competencia que les caracteriza.

He terminado el objeto que me proponía al tratar de la mayor parte de los arquitectos y maestros de obras en Guipúzcoa en los siglos XVI, XVII y XVIII. Si algún fruto puede sacarse de este insignificante trabajo, permitidme se lo dedique á esta Comisión de Monumentos, á la cual me une con vosotros, además del sentimiento de compañerismo el más acendrado entusiasmo por los fines que persigue para el esclarecimiento de la historia de este noble solar y el conocimiento de sus Bellas Artes.

MARQUÉS DE SEOANE.

San Sebastián, Septiembre de 1893.

## Noticias bibliográficas y literarias

### BEIN DA BETIKO

Es D. Resurrección M.<sup>a</sup> de Azkue un joven sacerdote ventajosamente conocido entre cuantos se dedican al cultivo de las letras euskaras, á que, de algunos años á esta parte, ha dedicado todas las energías de su clarísimo y bien ejercitado talento.

Ahí está en prueba de esta afirmación, su *Euskal Izkindea*, rico estudio gramatical, revelador de los profundos conocimientos filológicos que en poco tiempo ha conseguido adquirir el Sr. Azkue á fuerza de un estudio improbo y tenaz, conocimientos con que dejó bien sentada su competencia científica en la lengua bascongada.

Lo que no sabíamos era las aptitudes artísticas de que también disponía, como ahora ha dado á conocer en la leyenda *Bein da betiko*,<sup>1</sup> objeto de estas líneas.

Tienen por fondo y campo de acción los cuadros con admirable verdad reproducidos en *Bein da betiko*, la noble y hermosa villa de Lequeitio, y bien podemos asegurar que toda la parte bascongada de la costa cantábrica, por el aire de familia que tienen los marineros euskaldunas y por la identidad absoluta que en sus costumbres y modales se observa.

*Mariipa*, activa marimacho de palabra áspera é incisiva, pero de corazón blando y dulce, que se desborda totalmente cuando habla con su hijito el lenguaje del alma, muy especialmente al arrullarle en la cuna con aquella delicadísima canción que hiere las fibras más recón-

(1) Bilbao, imprenta de la Casa de Misericordia, Iturribide, 2.—1893.

ditas del sentimiento; *Chanton*, hombre crédulo, sencillo, y ridículo por sus infantiles alucinaciones, tipo raro entre nuestros hombres de mar, pero de ningún modo absurdo ni inverosímil; el arriero *Perrandes*, con el chapurreado bascuence salpicado de palabras extrañas, como hemos oido hablar á las familias castellanas que han tomado carta de vecindad en nuestro país; *Tsili*, personaje atlético y curtido, que tiene algo del Tremontorio de Pereda y algo de tiburón, y á quien presenta con detalles tan sabrosos como aquel separarse y hablar con la cara vuelta, *virando de costado* después del altercado con Chanton, tipos reales son que hemos visto también fuera de Lequeitio, y que hoy, idealizados á través de los años, los miramos con la morosa delección con que se contempla todo lo nuestro de tiempos atrás.

El Sr. Azkue no ha necesitado crear esos magníficos tipos; le ha bastado una observación atenta para pintarlos después con el fresco y natural color de los objetos.

Y en verdad que los ha pintado bien. Los que no conozcan la vida de nuestra costa, quizá no entiendan toda la plasticidad de la figura de *Tsili*, á la manera que no ven tan de relieve las admirables figuras de Pereda, las gentes de tierra adentro acostumbradas á escenas tan diferentes de *Un cabildo* y personajes tan distintos de *Tio Mocejón*; acaso no serán muchos los que penetren toda propiedad y exactitud de la copia en el lenguaje de *Maripa* con todos los giros espontáneos y caprichosos del habla popular, pero esto no amenguará en modo alguno el mérito de la primera leyenda del Sr. Azkue, que las cosas no por ser muy conocidas valen más.

El cual mérito no puede concretarse á los magníficos retratos que, con pinceladas de maestro, ha presentado el presbítero bizcaino y á la naturalidad y exactitud del diálogo, en que á mi juicio, ha superado á todos los escritores bascongados;<sup>1</sup> hay que agregar además el de la corrección y soltura elegantísima de la dicción que emplea el autor cuando habla por sí mismo, muy al contrario de la que usa en la gramática, donde se nota un estilo atado y seco, por excesivamente conciso y conceptuoso, exigido en parte por la necesaria forma didáctica.

No es de extrañar, pues, que la leyenda *Bein da betiko* se lea de un

---

(1) Entiendo aquí por escritores bascongados los que se dedican á escribir en bascuence.

solo tirón y que me haya producido el gozo íntimo de la emoción estética, placer puro del alma, propio solamente de las obras bellas.

La última del Sr. Azkue está escrita con arte primoroso y es manifestación de las dotes de observador y prosista del joven sacerdote, á quien saludamos como una esperanza en los albores de nuestra literatura por lo que puede hacer en la novela, género totalmente inculto en la rica y amadísima lengua de Aitor.

¡Lástima es que sea tan exiguo el número de los que se deleiten en la lectura de *Bein da betiko*; lamentable es que sean pocos los *euskaldunas* capaces de apreciar todo el valor de aquel lindísimo trabajo literario!

DOMINGO DE AGUIRRE, *Pbro.*

## ¡KUPIDA!



Atsegíñ guzietan  
Bakarrik aundia,  
Da sufritzen daudenen  
Malkoak biltzia!

· · · · ·  
Iñurtzen utzitzia...  
¡Zer gauza tristia!

ANTONIO ARZÁC.



## ANTIQUITÉS DU PAYS BASQUE

---

MONOGRAPHIE DE L'ABBAYE DE SAINTE-ENGRACE

---

(SUITE)

Louis XV confirma l'ordonnance épiscopale en son conseil d'Etat, à Marly, le 20 janvier 1725. Des lettres-patentes, en date du mois de février de la même année, portèrent l'arrêt de la suppression du chapitre de Sainte-Engrace et de son union au séminaire d'Oloron. Enfin, le 13 mars 1725, les actes relatifs à cette laborieuse négociation étaient enregistrés.

Dès lors, le chapitre de Sainte-Engrace avait existé.

Le 26 août 1761, François de Révol, deuxième successeur et petit neveu de Joseph était en tournée de visite pastorale à Sainte-Engrace. En présence des curé, vicaire et jurats de la paroisse, il relata dans un procès-verbal rédigé sur place «*les besoins spirituels et autres nécessités pressantes tant des fidèles que de l'église paroissiale*». Par une ordonnance datée de Tardets, le 28 du même mois «pour la plus grande gloire de Dieu et de l'honneur de son temple»:

«Il ordonna qu'on fera renouveler la plus petite des deux custodes, qu'on fera faire une seconde de la matière de la plus grande et qu'on emploira le restant à faire un soleil (ostensoir) entier, en faisant fournir celle qui pourra manquer à celuy qui est dans l'église, qu'on en fera doré le croissant, qu'on renouvelera les deux burettes d'argent, qu'on se pourvoira de nouveaux vaisseaux pour les saintes huiles, d'une cuvette étamée en dedans pour contenir les eaux baptisma-

les, d'un ornement blanc en damas avec des galons d'or, de deux autres l'un rouge et l'autre vert de la même étoffe avec des galons d'argent, d'une écharpe de soye pour donner la bénédiction du Saint-Sacrement, d'une bannière propre, d'un graduel et d'un antiphonaire, qu'on fera crêpir et blanchir les murs du dedans de la sacristie, qu'on en agrandira les vitreaux et qu'on les garnira de vitres, barres de fer, treillis de fil d'archal, qu'on dressera un inventaire exact de tous les effets appartenants à lad. église, dont une copie restera entre les mains du sieur curé, l'autre du marguillier, qu'on mettra un anneau coulant à l'encensoir, qu'on fera un grand vitrail du côté de l'épitre qui réponde à celui qui est du côté de l'évangile, qu'on agrandira celuy du fond de l'église et les deux premiers des ailes de la nef, de façon que tous ceux de lad. nef soient d'une égale grandeur et qu'on les garnira de vitres, barres de fer et treillis de fil d'archal, qu'on assujetira la balustrade de la tribune avec des pièces de fer ou bien en enchaissant dans le mur le haut de lad. balustrade, qu'on fera les réparations nécessaires au plancher de lad. tribune, qu'on réparera et qu'on nétoiera les autres vitres, qu'on mettra des grilles plus serrées aux deux confessionnaux, qu'on changera le marche-pié de la chapelle de Notre-Dame, ainsi que les cadres des devants d'autel tant de celle-ci que de celle de sainte Catherine, lesquels seront partie peints, partie dorés, qu'on renouvelera la dorure du retable de celle de Notre-Dame, qu'on garnira de vitres le vitrail qui est à côté, qu'on fera crêpir les murs tant de lad. chapelle que ceux des piliers et du reste de la nef dans les endroits qui en ont besoin et qu'on blanchira tous les murs de lad. église, qu'on se pourvoyra de huit chandeliers travaillés en sculpture, partie peints partie dorés, pour les deux chapelles, qu'on mettra deux gradins sur les deux autels, lesquels seront aussi partie peints partie dorés, qu'on fera crêpir les murs de l'église en dehors, comme on a fait ceux du sanctuaire et de la sacristie, qu'on réparera les planchers et les degrés du clocher, qu'on fera toutes les réparations nécessaires au toit de l'église, qu'on mettra un portail à l'entrée du cimetière, qu'on se pourvoyra d'un reliquaire de goût pour y exposer la relique de Sainte-Engrace; et le tout ci-dessus ordonné sera incessamment exécuté et dans l'espace de quatre ans au plus tard, sous peine d'interdiction *ipso facto* de lad. église; et afin de faciliter lesd. réparations, permettons au sieur curé et à la communauté de vendre les ornements qui pourroient être inutiles à

lad. église, en par eux conservant ceux qui sont nécessaires pour le service divin des jours des fêtes non solennelles et des jours ouvriers»....(Le reste de l'ordonnance épiscopale a trait à l'accomplissement du devoir pascal, à la fermeture des cabarets pendant les offices).

«Donné à Tardets, en cours de visite sous notre seing, notre sceau et le contre-seing de notre secrétaire le 28 août 1761.

«† FRANÇOIS, Ev. d'Oloron.

«Par Monseigneur:

«BORDÉHORE, secrétaire.»

Cette ordonnance épiscopale, semblable en tout à celles que nos évêques portaient jadis dans leurs tournées pastorales et fisaient lire au prône du dimanche qui suivait leur réception, prouve l'urgence des réparations de l'église de Sainte-Engrace. Notons en passant que l'ordonnance tait la part contributive du séminaire d'Oloron dans l'exécution de ces divers travaux et acquisitions. Fut-il plus fidèle dans l'accomplissement des clauses du «décret d'union»?

Nous n'oserions l'affirmer. Mais nous savons que le domaine du dit chapitre de Sainte-Engrace, évalué 28,400 livres, fut vendu à la Révolution.<sup>1</sup> Sainte-Engrace, bourg indépendant, conserva jusqu'à cette époque sa justice royale et ses jurats municipaux.<sup>2</sup>

Durant ces jours néfastes, l'église fut dépouillée de sa belle cloche, de ses ornements et objets d'argenterie, parmi lesquels on cite un beau calice enrichi de pierres précieuses. La cure était occupée par Jean d'Esquer, enfant de la paroisse, prêtre zélé et insermenté, qui, aux plus mauvais jours de la Terreur, ne s'éloigna pas de ses ouailles.<sup>3</sup> Après la fermeture des églises il célébra les saints mystères dans la remise de son presbytère. Il n'épargna rien pour conserver le trésor de son église. Mais ni ses prières ni ses larmes n'attendrirent point le cœur de son maire, gagné par les révolutionnaires. Le lâche C..., à défaut d'autres, se fit le détrousseur, l'emballleur, le camionneur à Mauléon, du mobilier de l'antique sanctuaire. Atteint d'une affreuse maladie qui fit tomber son corps en pourriture avant même de des-

(1) Nos *Recherches historiques sur le Pays Basque*, t. I. p. 433.

(2) *Chronique d'Oloron*, t. II, p. 398.

(3) Nous en parlerons dans notre travail sur les *Paroisses du XVIII<sup>e</sup> siècle et pendant la période révolutionnaire*.

cendre dans la tombe, il fut assisté dans ses derniers moments par le même prêtre qu'il avait contristé par ce vol sacrilège. Mais l'insigne relique de Sainte Engrace fut conservée. Jean d'Esquer ne voulut pas s'en séparer, et à sa mort, arrivée en 1807, il la remit religieusement à son vicaire, le fameux Haritchabalet, qui devait lui succéder dans sa cure.

L'ABBÉ HARISTOY.

(*A la fin*)

---

## RECUERDOS OPORTUNOS

---

Lo son los que se refieren á la guerra de Africa y la participación que en aquella gloriosa epopeya cupo á las provincias bascongadas.

Reunida la provincia de Guipúzcoa en junta particular celebrada en la villa de Tolosa en Noviembre de 1859, después que el digno diputado general marqués de Rocaverde dió cuenta de las conferencias celebradas en Vergara con los representantes de las provincias hermanas, aprobó por aclamación y en medio del mayor entusiasmo, las siguientes bases:

«1.<sup>a</sup> Que las tres provincias hermanas pongan á disposición del Gobierno de S. M. lo antes posible, un donativo voluntario de cuatro millones de reales.

2.<sup>a</sup> Que decreten el alistamiento general del país con arreglo á fuero, por el tiempo que dure la guerra de la nación con el Imperio marroquí.

3.<sup>a</sup> Que acuerden la creación de una brigada de cuatro tercios fuerte de tres mil hombres, por el tiempo también que dure la guerra.»

El ardor patriótico que animaba á esta provincia rayó á gran altura, demostrando á los insidiosos enemigos de este país, que jamás ha

regateado su concurso para sostener en todas partes el brillo de las armas españolas y defender con tesón el honor de la patria. Así se comprendía aquí la coexistencia del régimen foral con el cumplimiento de sagrados deberes que el patriotismo impone á todos los nacidos en España.

Las provincias Bascongadas cumplieron con diligencia grande sus ofrecimientos, pues antes del 10 de Enero de 1860 estaban en San Sebastián los 3.000 hombres armados y equipados, dispuestos á incorporarse al glorioso ejército de África; pero hasta fines de Febrero no llegaron al campamento del ilustre general O'Donnell, por haber perdido tiempo primero en San Sebastián y luego en Santander esperando á que se dispusieran los buques de transporte que el Estado debía proporcionar. Por esta razón la división bascongada no tomó parte más que en la batalla de Wad-Ras, donde la tuvo importante, agregada al cuerpo de ejército que mandaba el teniente general D. Diego de los Ríos.

Mandaba la división el mariscal de campo D. Carlos María de Latorre y en ella figuraban, para no citar más que los muertos, los entonces capitanes D. José Loma, después teniente general y marqués de Oria, y D. Angel Navascués, ha poco fallecido en el empleo de brigadier.

Era jefe de Estado mayor el que después fué mariscal de campo D. Rafael Sarabia y Nuñez, y oficiales brillantes Urdampilleta, Eleicegui y otros.

# CHOMIÑ ETA PREMIÑ TRABENAN BERTSOETAN

## ZAZPIGARREN JARDUN ALDIA

*Chomiñek.* Jayotzaz badakizu, dirudit mosolo,  
 Gabez errondari naiz, egunez oi det lo;  
 Premiñ, ontzen lekuan, jayo banitz loro,  
 Kayolen baten nitzan biziko gozoro.

*Prem.* Ez naiz errechiñola, ez kanarioa,  
 Ni ere naiz obeki, ontzen antzekoa;  
 Baña, bizi dakigun euskal-zortzikoa,  
 Kanta dezagun Chomiñ nere gogokoa.

*Chom.* Euskaldunak nai badu jarraitu euskaldun,  
 Onelache kantuan bear du ezagun;  
 Neurri au gurea da, berez, nere lagun,  
 Eta atsegigarri aire au da nai nun.

*Prem.* Leku danetan jayo, oi dira umiak,  
 Amak egiten ditu non nai bai semiak;  
 Lur onetara baña aparteko doiak,  
 Zerutik bota ditu Jaugoiko guriak.

*Chom.* ¿Non da beste lekutan emengo fedea?  
 Au beziñ beste lur bat aiñ alegerea?  
 ¿Nork dauka Gernikako Arbola gurea?  
 Igartu arren zarra ez degu gaztea?

*Prem.* Chomiñ ¿non da emengo udako aizea?  
 Itzalpechoetako gozo eta mea?

¿Non lekuan lekuan bañuen echea,  
 Osasunaz jartzeko gaišo dan tristea?

*Chom.* Premiñ, baita ditugu asko ikusgarri,  
 Palankan nagusiak, onenak dantzari,

- Zenbait ditugun berriz emen pelotari,  
Mundu danak daki ta ez galdetu neri.
- Prem.* Udetan dator onat, argatik jendea,  
Berau dalako baztez parerik gabea;  
Emen da zer jan ona, zuria oyea,  
Ostatuan garbi ta kalean pakea.
- Chom.* Bazter onetan ez da lapurren beldurrik,  
Orretan ez da senti iñoz euskaldunik;  
Ateak egon arren gabetan zabalik,  
Lo egiten da lasa naiz egon bakarrik.
- Prem.* ¿Nola kantatu Chomin emengo gloriak  
Izarra bezelañen badira ugariak?  
Nai dituenak jakin letu kondairiak,  
Gogoan eu'kitzeko dira geyegiak.
- Chom.* Milla euskaldun dira andiak gerrari,  
¡O! zenbait ichas gizon, zenbait bertsolari!  
Izkribatzalle asko, onenak kantari,  
Atsegíñ eragiñak mundu guztiari.
- Prem.* Nere adiskidea, iya degu asko,  
Bertsoetan naikoa egin degu gaurko;  
Utzi dezagun lan au beste baterako,  
Kopla obeagoak gorde ordurako.
- Chom.* Benetan jardun degu asko bertsoetan,  
Geiago enuke nai segi gaur onetan;  
Gizona aspertzen da gauza dan danetan,  
Aiñago sari gabe badabil kopletan.
- Prem.* Emen bukatzen ditut, Chomiñ, nik gaurkuak,  
Begiak isten dizkit piskachio bat luak,  
Gorputzak bear ditu bere deskantsuak,  
Gabon digula danoi gure Jaungoikuak.
- Chom.* Agur, jende noblea, urrengo artean,  
Bizi zaitezte ongi osasun pakean,  
Ikusten ezpagera beste egun batean,  
Jaunak batu gaitzala zero zabalean.
- Prem.* Oraindikan munduan bilduko algera,  
Pasa dezagun berriz ordu bat ederra,  
Bertsoetan egiñaz gaur degun bezela,  
Antziñako euskaldun garbien antzera.

- Chom.* Ainbat lenen nai nuke au lako eguna,  
Gozatzeko umore bat atseginduna,  
Maizcho bear genduke gaur lako jarduna,  
Bizi dedin Euskara, baita euskalduna.
- Prem.* Bizi dedilla, bizi, Euskara maitea,  
Izkuntza antziñako parerik gabea,  
Berau illtzen bazaigu, joan zan gurea,  
Erdarak digulako jarriko legea.
- Chom.* Euskaldun jayo eta, berdin gera azi,  
Zeren titiaz edan bera degun nasi;  
Mundua dan artean ez dakigun jausi,  
Seme danok batera dizayogun eutsi.
- Prem.* Bizkaya, Gipuzkoa, orobat Araba,  
Nafarroakin emen lau anaya gara;  
Frantziko irurak ta gu biltzen gerala,  
Zazpirok bear degu salbatu Euskara.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion, 1893-garren urtean.



## EL FERRO-CARRIL DE AMOREBIETA A GUERNICA Y LUNO

Hemos recibido la Memoria del ferro-carril de Amorebieta á Guernica y Luno correspondiente al ejercicio de 1892 93, cuyos intereses generales han mejorado notablemente.

Las obras de prolongación de la línea hasta Pedernales ascendieron á 615.578,01 pesetas.

Durante el citado ejercicio circularon por la línea 3.614 trenes, que trasportaron 132.699 viajeros.

El producto obtenido por movimiento de viajeros ha sido de 111.171,60 pesetas.

El número de toneladas de mercancías trasportadas ha sido de 11.636 que han producido pesetas 36.160,04.

El movimiento de animales ha sido de 4.267 cabezas, dando un producto de pesetas 2.171,05; y se ha recaudado asimismo, en concepto de varios, la suma de pesetas 551,86.

En total 153.054,55 pesetas.

Los gastos totales en el mismo período ascendieron á 85.741,30 pesetas, que es el 56,02 por 100 de los productos.

El consejo confía en que en los años sucesivos serán mayores los beneficios que obtengan los señores accionistas, siendo más próspera la situación de los mismos, y pudiendo considerarse que ha desaparecido ese período de transición por el que ha venido atravesando la línea.

## USTARITZKO EUSKAL-FESTAK

---

Aditzeria eman digutenez, beranducho beren, fest'ederrak izan dira euskal-frantzako erri polit artan.

Atsegíñez argitaratzen degu lenbiziko saria irabazi duen moldaera.

### ARTZAINTSIA GAZTE BATEN BOZKARIOAK

---

AIREA: *Lurraren pean sar nindaite.*

Zelaietarik ikusten duzu  
Gure etchea mendiyan,  
Eta gorago etchola ura  
Arroka baten aldean;  
Mendi kaskoan andre gazte bat  
Artalde baten erdian?  
Ni nago emen ardiен zaintzen,  
Nere kilua gerriyan,  
Egon ditezen ene ait'amak  
Bakotcha bere lanean.

Goizetan utziz egun guziko  
Ait'amen begitarrea,  
Argi astean idekitzen dut  
Etchola aren atea,  
Eta alatzen mendi gainerat  
Ene artalde maitea;  
An iraganik, bake gozoan,  
Argitik ilun artea,  
Bozik daramat etcherakuan  
Kaikua esnez betea.

Erriko ene gazte lagunak  
Nitaz dira urrikaltzen,  
Eyen josteta zoroetarat  
Ez naizelakotz urbiltzen;  
Bainan gaichoek erran bezate  
Zer zorion dudan galtzen!  
Bakea eta libretasuna  
Osoki ditut gozatzen;  
Eta menditik ez ote dut nik  
Gauza ederrik ikusten?

Argi-asteak istu orduko  
Ast'izarraren argiya,  
Nik ikusten dut iguzkiaren  
Agertze miragarriya;  
Bainan oraino ilun dagozi  
Zelaiak eta erriya,  
Oean dago ezin atzarriz  
Iritar gazte nagiya;  
Nola ezagut dezake andik  
Emengo ene loriya?

Eliza-dorre goaren ura dut  
 Oroz gainetik ikusten,  
 Eta ezkilak errepikatuz  
 Erria du inarrosten;  
 Bi aldetako mendi auzoek  
 Oiarzunka iardesten;  
 Aur denboratik unat baititut  
 Toki berean aditzen;  
 Zoriyon unen iraupena dut  
 Jainko jaunari galdezen!

Ordu berean edatzen ditut  
 Itsas-alderat begiyak,  
 Eta ikusten arraintzariek  
 Dituzten untzi t̄ipiyak,  
 Iduri dute pentze gainetan  
 Dabiltzan altcha-liliyak;  
 Alaber dira ur-achalean  
 Ekien bela churiyak  
 Otoitzez nago suntsi ez ditzan  
 Itsaso lotsagarriyak!

Ez badut ere aditzen aal  
 Iriko kantu ederrik,  
 Entzuten ditut bas'iiziyak  
 Alderdi guzietarik:  
 Kukuak kuku pago gainetik,  
 Eperrek kantu lurretik,  
 Chori t̄ipiek arboletarik,  
 Chochoek sasi barnetik,  
 Eyen loriyak etortzen zaizkit  
 Biotzera biotzetik.

Aritz batzuen azpira noa  
 Otruntzaren egiteko;  
 Uda-liliez beztitua den  
 Soropila dut jartzeko:  
 Ardi, bildotsak, eta *churiko*  
 Aldean ditut lekuko;  
 Ama maiteak emanik badut  
 Bear dudana jateko,  
 Erasiaka doan chirripan  
 Ur garbia edateko.

Arratsaldetan begira nago  
 Choratua Lapurdiri  
 Nola egin den denbora gutiz  
 Zeru berri bat iduri:  
 Pentze, maasti, baratze eder,  
 Etch'alde eta jauregi;  
 Zenbait Lapurtar nun izan diren  
 Or dira obrak ageri:  
 Eia dutenetz Amerikatik  
 Urrea nasai ekarri?

Bertsu aukien kantatzaileak,  
 Nai zinukete jakin,  
 Eia artzaintsa ura mendiyan  
 Egon bear den mutchurdin?  
 Bai egonen naiz ez ezkontzekotz  
 Itzeman dutenarekin:  
 Bainan maitea Amerikatik  
 Jinen baita zerbaitekin,  
 Bi menditarrek naiko dugu  
 Itzari oore egin.

PIERRE DIBARRART, *Baigorrikuia*.

## LOS DULCES DE VITORIA

Desde tiempo inmemorial tienen merecida fama los dulces de Vitoria, siendo la costumbre que tienen de hervirlos por tres veces, una de las prácticas que más contribuyen á su bondad, pues empíricamente esos laboriosos industriales se adelantaron al eminent Tindal, averiguando que su práctica era un excelente medio de esterilización; pero como la teoría rara vez deja de tener que corregir las prácticas empíricas, creo deber hacer algunas aclaraciones que puedan hacer descansar esa industria en bases más estables que las actuales.

Al proponerse el sabio Tindal probar que no hay vida sin germen ni germen sin vida, para combatir las teorías materialistas como lo consiguió de una manera irrefutable, después de infinidad de ensayos que no son del caso citar, averiguó que las disoluciones de sustancias animales y vegetales se conservan inalterables por tiempo indefinido cuando después de hervidas quedan completamente aisladas de los medios exteriores; pero en la práctica de sus estudios encontró, que ni todos los microbios mueren con un sencillo hervor, ni los de una misma sustancia resisten lo mismo en estado adulto que de germen.

El que vegeta, por ejemplo, en el heno viejo, necesita cinco horas de hervor para ser aniquilado, y si el hervor se provoca dos veces con un día de intervalo, basta solo dos segundos de hervor para aniquilar el mismo microbio: lo cual parece probar que el microbio en estado adulto ó de germen, tiene una extraordinaria resistencia para el calor y muy pequeña en su infancia, y que la evolución de ese microbio es de poco más de 24 horas.

Por tanto se podría averigar la evolución de los microbios que en su vida descomponen las diferentes frutas, y de ese modo se deduciría el intervalo de tiempo que convenga de hervor á hervor, y por

de pronto puede partirse de una base que es el tiempo más ó menos largo que tardan las diferentes frutas en podrirse, para acortar más ó menos el intervalo de los hervores y hacer éstos solo de algunos segundos, que es la manera de que las frutas conserven su aroma en vez de convertirse en un cocimiento. Guiado por estos principios hice hace tres años un dulce de albérchigo con dos hervores de unos segundos tan solo y con intervalo de doce horas, que los que lo probaron decían no haber visto otro parecido: aún conservo un jarabe de mora que tiene de doce á trece años, hervido solo unos segundos y tapado en caliente, creyendo que en esta práctica también están equivocados los empíricos por más que entonces aún no existían las teorías de Tindal.

EL CONDE DE HERVÍAS.

## IGARABA ETA AZARI ZARRA

Errioko uretik  
ez chit apartean,  
zegoala igaraba  
arroka batean,  
azariyak an bertan  
allegaturikan,  
esan zion, ia zer  
egiten zuben an;  
eta ikaraturik  
igaraba oso,  
ark bertan ito zezan  
ta jan gozo gozo,  
esan zion, errioz  
beste alderdira,  
zegoala ango ollo

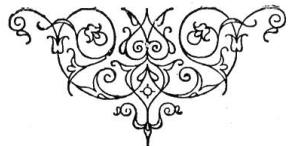
} pillari begira;  
ain zirala guriyak  
asko ta aundiak,  
begira gozoturik  
zeuzkala begiyak.  
—¿Non dituk bada ire  
ollo eder aundik?  
esan zion, eztek bat  
ageri emendik:  
—ez, zergatik orainchen  
eman duten jira,  
ara, sasi zar aren  
baztarrean dira;  
nai bazenduke pasa  
aruntza urean,

nik pasako zinduzket  
nere bizkarrean;  
eta azari zarrak  
artaz pozturikan,  
eta ollo tartera  
sarri joan nairikan,  
esan zion:—ar nazak  
bada bizkarrean,  
eta pasatu nazak  
azkarcho urean;  
eta ala segiran  
asirik pasatzen,  
eta gañak guchina  
zunean pensatzen,  
azpikoa sarturik  
kolpez ur azpira,

azariya chirris zan  
joan osin aundira;  
eta azpiyan zana  
irtenikan parrez,  
gañeko azariya  
ito zan negarrez.

Azariya azkarra  
izan arren berez,  
eskasagoak zuben  
engañatu errezz;  
begiyetan pararik  
ollozko zer jana,  
aztu erain baitzion  
zerabilen lana.

RAMON ARTOLA.



## EL SAMARITANO DEL EVANGELIO

---

(HISTÓRICO)

Medio siglo há, sobre poco más, rodaba por la carretera de Anagni á Carpinetto, en Italia, un carro tirado por dos caballos; un preceptor daba la derecha, en el testero, á un niño débil y de color pálido que á la sazón convalecía de una grave enfermedad.

Al llegar al pié de una cuesta observaron los viajeros que, tendido sobre la piedra dura y al lado del camino se encontraba un niño pobre, con traje de pastor, lleno de polvo y de girones, quejándose amargamente y haciendo penosos esfuerzos para retirarse; lo cual no era de extrañar, pues se le veía un pié descalzo, muy hinchado, con una herida en el tobillo.

Al llegar junto á él se detuvo el carro, y se bajó apresuradamente el niño convaleciente á preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El cabrero, que tal era, contestó que había sido atropellado por un carro de un lechero, por no haber tenido tiempo para separarse, y que el conductor, ó no viéndole ó no haciéndole caso, lo había dejado, á pesar de sus gritos y voces de auxilio.

—Pero ¡ay! que no puedo más; el dolor me mata! —dice.

En el acto, commovido el joven viajero, con resolución impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y las espinas que le separan de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida y ciñe el tobillo y pié con su pañuelo de batista.

—¿Dónde habitas?—le pregunta.

El pastor señala una aldea en lo alto de la montaña...

—Allí no puedes ir—dice el improvisado cirujano.—Ven conmigo á Carpinetto y encontrarás lo que te haga falta.

El herido sonrió de agradecimiento, y apoyado en su protector llegó y fué subido al carruaje.

—Pero ¿qué pensais hacer, Joaquín?—dijo el ayo al ver llegar al herido.

—Pues lo que haría cualquier cristiano. ¿Podemos dejar abandonado á ese pobre niño herido?

—Pero si lo llevais á casa, ¿qué dirán los padres?

—Que he hecho bien, dirán sencillamente. ¿Es cosa extraordinaria ó mala auxiliar á un pobre niño y curarle una herida? Todos harían otro tanto.

El ayo dió entonces una palmada de satisfacción en la espalda de su discípulo, y el carruaje partió veloz en dirección á Carpinetto.

Al llegar á casa de Joaquín, su madre quedóse absorta viendo el huésped inesperado que le traía su hijo, ya que nada tenía de agradable por su traje, aunque lo fuera por su agraciado rostro, colocado dentro de un marco negro formado por su abundante cabellera; mas cuando oyó á su hijo contar el encuentro y el estado del pobre, hizo llamar apresuradamente al médico de la casa y cuidar al muchacho. Joaquín, al ver tal recibimiento, vertió lágrimas de gratitud y alegría, lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

—¿He hecho bien, madre?

—Sí, hijo, has obrado bien.

Y alegre y satisfecha abrazó á su hijo, oprimiéndole contra su corazón.

Aquel Joaquín, viajero, delicado y caritativo, era Joaquín Pecci, hoy León XIII.

**BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL**  
**DE**  
**S A N S E B A S T I A N .**

---

MOVIMIENTO HABIDO DURANTE EL TERCER TRIMESTRE DE 1893.

---

Número de lectores que ha concurrido á la Biblioteca . . . . .	825
» de obras que se han servido. . . . .	902

---

**Clasificacion por materias de las obras servidas.**

---

Agricultura . . . . .	49
Bellas Artes . . . . .	32
Botánica . . . . .	2
Ciencia, historia y arte militar . . . . .	1
Ciencias físicas y exactas . . . . .	58
Ciencias médico-quirúrgicas. . . . .	30
Ciencias morales y políticas . . . . .	7
Ciencias sagradas y filosóficas. . . . .	101
Derecho . . . . .	4
Educacion—Enseñanza . . . . .	2
Geografía—Viajes. . . . .	5
Historia de España . . . . .	48
Historia natural. . . . .	43
Historia universal. . . . .	55
Industria, artes y oficios. . . . .	9
Legislacion . . . . .	24
Lingüística. . . . .	36
Literatura española. . . . .	104
Literatura general . . . . .	77
Química . . . . .	10
Sección bascongada. . . . .	115
Sección enciclopédica . . . . .	120
Total general . . . . .	902

(1) Rogamos á nuestros estimados colegas locales se sirvan dar cuenta, en sus columnas, del movimiento habido en este centro de instrucción y recreo.

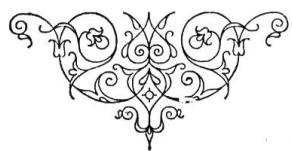
**Clasificacion de las mismas por idiomas.**

---

En castellano . . . . .	717
En bascuence . . . . .	10
En francés . . . . .	94
En inglés . . . . .	8
En latín . . . . .	2
En griego . . . . .	1
Diccionarios y obras bilingües: bascuence-castellano . . . . .	38
«        «        «       español-francés . . . . .	6
»        »        »       español-inglés . . . . .	3
»        »        »       español-italiano . . . . .	2
Diccionario trilingüe: bascuence-castellano-latín . . . . .	21
Total general . . . . .	902

---

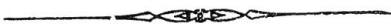
La Biblioteca pública municipal, situada en la planta baja del Instituto, se halla abierta al público todos los días no festivos, de 10 á 12 por la mañana, y de 4 á 8 por la tarde.



## SECCION AMENA



## EL LENGUAJE DE LAS CAMPANAS



Las campanas tienen una lengua.

¿Porqué no han de tener un lenguaje?

¿O dos ó tres?

Lo cierto es que el sonido de la campana, al vibrar en nuestra timánica caja, parece que modula frases más ó menos inteligibles.

Véase la muestra.

Las campanas de Santa María:

*Quisiera yo, un poco pan. Quisiera yo, un poco pan.*

Las de San Vicente:

*No, no, no tendrás. No, no, no tendrás.*

Las campanas de Pasajes:

*Beti miñeri. Betti miñeri.*

La de Alza:

*Izanda izango. Izanda izango.*

La campana de Ibasondo:

*Bakallau salcha, salcha, salcha. Bakallau salcha, salcha, salcha.*

La de Legorreta:

*Jango nuke, baldin baneuke. Jango nuke, baldin baneuke.*

La campana de Icazteguieta:

*Guri, guri, frankotan, frankotan, frankotan. Guri, guri, frankotan, frankotan, frankotan.*

La de Ataun:

*Tan, tan, lapurretan. Tan, tan, lapurretan.*

Y ejusdem fúrfuris.

Quien tenga fino oído y quiera recorrer la Provincia con ánimo de descifrar ese lenguaje algun tanto enigmático, puede formar un diccionario campanudo-descriptivo muy interesante para el clásico país de la *zizarra*.

MARCELINO SOROA.





## LOS LABRADORES Y LOS PUEBLOS

---

Hace algunos años publicó en *El Imparcial* el Sr. D. Ricardo Becerro de Bengoa, nuestro querido e ilustre amigo, el siguiente artículo, que hoy consideramos oportuno trasladar á nuestras páginas.

Dice así:

«La opinión de las clases directoras y pudientes, que constituyen el elemento de acción de los centros populosos, alarmada por los justos clamores de la masa rural, ha vuelto hacia ésta sus ojos. En buen hora se ha operado la conversión de gran parte del sentimiento público hacia la agricultura, cuyo especial cuidado jamás debiera haberse desatendido, ya que, fatalmente, conformémonos ó no, agricultores han sido, son y serán los que componen la base, arraigo, poder y carácter de nuestra nación.

En el trascendental problema que hoy se ha planteado, aparecen de relieve las figuras de los labradores y el estado de los pueblos. La crisis, cual verdadero azote epidémico, se ceba y produce sus destrozos entre los primeros en razón inversa de las condiciones de resistencia que ofrecen. En la población agrícola hay dos grandes agrupaciones: la de los labradores propiamente tales, y la de los que, siéndolo, viven además de otra profesión ó renta. Entre aquellos se cuentan: los propietarios pequeños, los colonos ó arrendatarios y los braceros del campo, los cuales, en general, como dependen sólo de la cosecha y de sus inmediatos rendimientos, viven al día sin otros recursos, y son los primeros víctimas del mal. Ellos forman hoy la parte

más numerosa y aparecen en la vanguardia de la legión que lucha con la miseria. Después figuran los propietarios llamados *ricos* en las villas y ciudades pequeñas, que se sostienen también solamente «del campo», sin poseer valores del Estado, industrias ni artefactos con que resistir á los malos años, y cuya situación, minada por las mayores necesidades y apariencias domésticas, será misera también mañana.

Los que, poseyendo tierras y labrándolas por su cuenta, son al mismo tiempo tenderos, negociantes, escribanos, sacerdotes, administradores, abogados en ejercicio, pensionistas ó empleados del Estado, tienen asegurada más ó menos modestamente la alimentación, y pueden pensar en defenderse y no temer la ruina hasta *el porvenir*. A todos, sin embargo, alcanzan proporcionalmente las deficiencias de nuestra agricultura, que al cabo de los tiempos se ha encontrado huérfana del capital y de la atención de los Poderes; viuda, sin la vecindad y amparo de los poblados montes, plantíos y arboledas, sin el calor y ayuda de la ganadería y sola é indefensa para mantenernos á todos.

Lo mismo el pobre espartero de las lomas y vericuetos que el antes satisfecho cultivador de las vegas, todos ofrecen idéntico aspecto, resistiéndose con una heroicidad más que numantina contra las calamidades que les rodean, influídos por el natural y santo amor al terruño en que nacieran y al misero hogar en que viven su mujer y sus hijos. Parece que, cual en la época de las plagas legendarias, la estrechez, la pesadumbre, el temor agrandado y la esperanza perdida, se han difundido universalmente, y que ya no quedan comarcas afortunadas que puedan tender su mano caritativa á las otras infelices.

Por esta razón, si no se acude con oportunidad y constancia á remediar el mal, empezando por poner en práctica el sacrificio y abnegación de aquellos á quienes es seguro que algo les sobra, y la buena voluntad y atención de aquellos á quienes parece que todo les falta, vendrá sin remedio el reinado del desconcierto, de la necesidad y de lo desconocido para la nación en masa. Así sienten, en su apurada situación, acercarse el oscuro y no lejano porvenir, lo mismo los pobres braceros de las cuevas que los ex-ricos de los caserones de Campos; los económicos serranos avileses que los desahogados viticultores de Cebreros; los olvidados aldeanos de Sayago que los cosecheros de Toro; los humildes carboneros de los pinares castellanos que los dueños de las paneras de Medina y de Arévalo; los emprendedores hijos

del valle de Mena que los rudos é incansables jornaleros de Aranda y Roa; así los industrioso cameranos como los afanosos cultivadores de vides y frutas de Haro, Cuzcurrita y Calahorra; los pastores del Roncal, de la Borunda y de las Amezcoas, que los cosecheros de la ribera nabarra de Puente la Reina, de Cirauqui y de la Solana; los sufridos montañeses de las abatidas comarcas pirenaicas de Jaca que los de las antes pródigas zonas de Somontano, de Barbastro y los Monegros; los propietarios y braceros de las torres y campos de la cuenca central del Ebro, de la Almunia, de la llanura de Caspe, de Daroca, de Borja, de Calatayud y del campo de Cariñena; los sobrios y duros monteses de las fragosidades de Albarracín, de Aliaga y del Maestrazgo que los de la Tierra baja, que los campesinos de Cella y los bodegueros de Ba-guena, Burgaguena y San Martín.

Los menestrales de las masías y pardinas de los llanos de Urgel y del Priorato, los olivareros del Ampurdán, los ganaderos de la Cerdeña, que los industriales de la comarca rural barcelonesa, que los afamados vinateros de Sitges, del campo de Tarragona, de Benicarló y Vinaroz; de igual manera los que pueblan las barracas y cabañas de las deliciosas huertas valencianas, de los fértiles términos y tahullas de Gandía, Játiva, Segorbe, Chiva, Liria y Carlet, que los labradores é industriales alicantinos de la espléndida Orihuela y de la culta Alcoy; los hijos del pródigo valle del Segura en Cieza y Ricote, que los mineros y labriegos de las quebradas faldas de la sierra cartagenera; de igual modo las animosas gentes meridionales que pululan en las corrijadas y grandes aldeas de los campos jerezanos, del bético Aljarafe, de la campiña cordobesa y de la vega del Darro, que los que llevan sus frutos á los almijares gaditanos ó al jaraluz en Almería; los ganaderos y agricultores de las dehesas, quinterías y quintos de Extremadura, los de las ricas zonas de Barros, la Serena, Medellín, Cordobilla, Trujillo y La Vera, que los míseros pobladores de las Hurdes; los que labran los abundosos campos que riega el Tormes, que los de las escondidas Batuecas; los de los pequeños rentos de la sierra de Cuenca; los de las amplias dehesas toledanas, que los de las grandes campiñas de la Mancha, que los comarcanos de la Corte, que los ayer afortunados trabajadores de la Sagra, de Valdepeñas, de Quintanar y de Alcalá.

Los ribereños del Ezla, de la Bañeza y del Vierzo, que los monta-races de Riaño y las Tercias; los que cuidan de sus solares y hórreos

en las cuencas del Sil y del Miño, en los valles del Rivero y de Valdeorras, que los humildes habitantes de las parroquias de las sierras y cordales de la Moa, del Cadebo y del Montouto; los pacíficos asturianos de las faldas del Aramo, de Sobrescobio, de Cornión y de Allier, que los bulliciosos comarcanos del Navia, del Deva y del Nalón; los montañeses de Valderredible y de Polaciones, que los de Cabuérniga y Torrelavega, y con igual intensidad los desdichados aldeanos de la Barranca alabesa, y los de Rigoitia y Cuartango, que los ayer rumbosos de la Rioja, de la renombrada comarca vitícola de Elciego y de Laguardia.

En todas partes el tipo del colono, del propietario trabajador, del bracero fijo ó errante, presenta idénticos caractéres de insuficiencia, de pobreza, de aislamiento y de desamparo.

Salió el labrador de la escuela á los ocho ó diez años, y apenas si ha vuelto á hojear un libro ó un periódico. Es un verdadero necesitado de la enseñanza. Urge para él la reforma radical de establecer en todos los pueblos las clases nocturnas de adultos, á las que asistan los braceros jóvenes desde que salen de la escuela de niños hasta que sean llamados al servicio de las armas. Sin instrucción primaria bien aprendida, en vano es hablarles de la composición de los terrenos, de la acción del aire, del agua y de los abonos, de la vida de las plantas, de la ganadería, del fundamento y uso de las máquinas y de la economía rural. Toda la propaganda de las mejoras agrícolas se estrellará ante la carencia de la primera instrucción.

Falta la cultura y escasea el dinero, que son como el abono y el riego de la energía del hombre.

El dinero ha huído de los pueblos. Los que lo tenían se han hecho industriales de la industria más cómoda que existe, de la de prestar al Gobierno, prestando á los Bancos privilegiados, y han trasladado sus viviendas á las ciudades por no contemplar las miserias que dejan detrás. El poco dinero que produce el trabajo agrícola se reparte, casi por partes iguales, entre el trabajador y la Administración pública, que lo absorbe en las contribuciones, recargos, apremios, consumos, papel sellado, cédulas y múltiples derechos. Se tiene más miedo en los pueblos al recaudador que á las tormentas. Cuando la campana de la torre de un lugar toca á temporal ó á fuego, acuden presurosos los vecinos al sitio de la desgracia, con la esperanza de aminorarla. Cuando el toque anuncia la llegada del recaudador, todo el mundo se arrin-

con a en su casa, porque nadie abriga esperanza alguna. Cuando tocan á muerto lloran en una ó dos familias; cuando avisan á pagar lloran todas.

Entre el Gobierno, el Banco y el labrador se alza en los pueblos la figura abominable del logrero ó prestamista, providencia cínica y pasajera que alivia hoy para matar mañana.

Hay labradores que pasan por ricos, que negocian anualmente por valor de algunos miles de duros, y que no disponen de cuatro mil reales para un apuro ó una desgracia. Hay muchos que tienen sus hijos en las Universidades y Academias, y que no comen carne, ni beben vino, ni se renuevan el añoso traje, ni salen de sus pueblos por no gastar un céntimo.

Cómo viven el modesto pegujalero, el gañán, el hidalgillo de cuatro tierras, el pobre pelantrín y el jornalero, es increíble. Todos son asurcanos en la necesidad. Hé aquí, para que sirva de norma á los grandes maestros cocineros de la Corte, el menú de los obreros de Castilla, suponiendo, y es mucho suponer, que ganen diariamente en una familia que tenga dos hijos menores de ocho años, 1,50 pesetas el marido, y 0,40 la mujer.

Pan (dos kilogramos).	0,075
Legumbres (ó bacalao y arroz)	0,045
Aceite, sal, pimiento.	0,010
Patatas	0,008
Vino	0,010
Lumbre	0,006
Alquiler de casa	0,125
	1,665
Haber diario de marido y mujer.	1,900
<i>Resto.</i>	0,235

ó sean 1 peseta 45 céntimos semanales para vestido, calzado y demás necesidades domésticas. Y ahora, con estos 23 céntimos de sobra al día echen ustedes vicios y golosinas y otras acusaciones sobre el labrador.

Vive éste de milagro, pero el milagro se explica: es obra de la mu-

jer. Ella da mil vueltas á un céntimo antes de gastarlo; ella hace con una peseta lo que no han sabido hacer, ni harán, todos los ministros de Hacienda juntos. Ella sostiene la limpieza y la salud de sus hijos, piensa y sufre por todos, y á ella se debe el que el hombre viva agarrado al terruño. Por ella hay aún agricultura, por ella hay patria.

Sin instrucción y sin dinero, ¿cabe tener capacidad ni ánimo para entender y practicar las reformas? Imposible.

La agricultura, ya lo hemos dicho, está sola, sin riegos, sin el prado, sin el monte, sin la ganadería, sin abonos, sin las útiles aves del aire y del corral. ¿Es de extrañar, pues, como queda apuntado en estos artículos, que no produzcamos más que de 5 á 9 hectólitros por hectárea, cuando Italia produce 11, Austria 13, Francia 14,5, Bélgica 20 é Inglaterra 26?

Y ya que no existen esos elementos, ¿cuentan siquiera los labradores con que les rodee el consuelo moral del buen ejemplo? Los hacendados ya no viven en los pueblos ni apenas los visitan. Ya no há lugar á repetir aquel dicho del gran Alonso de Herrera: «Los caudillos y Capitanes por sus mismas manos labraban la tierra y se tenían en ello por honrados... Y así parecía que la tierra se honraba con triunfante labor y reía digna de laurel, y así daba más fruto.» Y no sólo no viven ni parecen por los pueblos los grandes hacendados, sino que de algunos se murmura que tienen mucho oculto y que hacen pagar á los pobres lo que ellos se guardan.

El labrador contempla cómo no dando de sí bastante la labor, buscan los más avisados y audaces del lugar un empleo en el mismo, ó un puesto en el manejo de la menguada cosa pública, que permita aliviar la propia carga echándosela á los demás. Para ello hay que buscar y servir á un protector, que es el cacique, que á su vez ronda y sirve á un personaje, diputado ó amigo del Gobernador, y á estos se les acosa, como acosan ellos á sus superiores, y de ellos se obtiene algo que contribuya á mitigar el hambre, y á cuya mendicidad relativa se llama *política*. Tiene cada pueblo dos ó tres caciques, y éstos á sus órdenes media docena de enredadores, y entre ellos traen dividido y engañado al resto del vecindario. ¡Es verdad que al que se ve en necesidad se le engaña con cualquier cosa!

Como todo se espera «de arriba,» como en el pueblo no hay autoridad ni vida propia, cunden sin cesar las discordias y el mútuo descrédito, lo que hace que la mayoría de los vecinos no puedan verse

ni pintados. ¿Qué espíritu de asociación, pues, ni qué plan de socorros mútuos, ni qué empresa ó obra de bien común han de intentarse en estas condiciones?

Sin instrucción, sin recursos y sin buen ejemplo, vestido miseramente y mal alimentado, el labrador sólo entrevé su salvación pasajera en el abandono de su labranza, en el logro de un destinillo, en su traslación á la ciudad, para buscar trabajo ó pedir limosna, ó en el desesperado recurso de emigrar á lejanas tierras. No puede hoy, por consiguiente, repetirse lo que en las *Geórgicas* dijera Virgilio, contemplando la dicha de los que cultivaban la tierra:

*O fortunatus nimium, sua si bona norint  
Agricolas...*

El estado del labrador refleja exactamente el del pueblo como entidad municipal, como conjunto social. A concejos y pueblos sin atribuciones ni vida propia, corresponden habitantes sin valor social alguno. La agricultura ha decaído al mismo compás que el municipio, absorbidos por la centralización, por la uniformidad absurda de las leyes gubernativas. El concejo, la parroquia, la aldea, el pueblo, en su libertad antigua, funcionaban regularmente como unidad administrativa, ejerciendo su actividad dentro de su peculiar constitución, que eran las Ordenanzas municipales, en la elección de sus Regidores, en la administración de sus fondos y de sus bienes comunes y propios, en el reparto y cobranza de los tributos realizados por los mismos vecinos, en el ajuste sencillo y económico de sus cuentas, en el cuidado de la beneficencia local y de las fundaciones piadosas, en el de sus caminos, montes, prados y ríos, en la ejecución de sus obras públicas, en las prestaciones vecinales y en la composición del Ayuntamiento-Unión de varios pueblos, cuyos puestos primeros, como verdadera carga, se confiaban á los mas honrados, entendidos y acreditados de la comarca, en cuyo cuidado y dirección no se inmiscuía nadie que no fuese vecino de ella.

Hoy el concejo y el Ayuntamiento dependen del cacique político y del diputado, y éste del Gobernador y del delegado, y éstos de los diputados y senadores, y éstos del Gobierno, constituyendo una verdadera serie de eslabones que se unen y sirven unos á otros, no para el bien de los pueblos en general, sino para otros fines, en la mayor

parte de los casos. La centralización, que es el usufructo de la nación por unos pocos, ha quitado á los pueblos casi todas sus atribuciones; y al uniformarlos, ha producido el caos en que nos agitamos.

Se les impone el amillaramiento que nadie aprueba; se les saca por manos extrañas la contribución siempre aumentada; se adjudican al Estado numerosas propiedades; se les exige una contabilidad que nadie entiende, y se les ilustra por medio del *Boletín* que nadie lee. Apenas hay bienes de aprovechamiento común; circula el odiado papel de multas, aun para cobrar media peseta; no existe la policía; no producen los montes más que discordias y procesos; las obras públicas se dificultan con difíciles expedientes; cayeron la beneficencia, el pósito y las fundaciones particulares; están vacías las arcas, asediadas por los acreedores; y ya que no tienen los Municipios libertad ni dinero, cuentan en cambio con múltiples Juntas, casi en totalidad inútiles, en las que unos cuantos vecinos se mueven como autómatas manejados desde la capital de la provincia.

El pueblo es patrimonio del cacique, que generalmente se eterniza en el Poder, ya que por su poca aprensión sirve y adulza á cuantos Gobiernos se suceden.

En las discordias, en las luchas de hambrientos de la localidad, se invierte todo el tiempo, y no hay un día ni una hora útiles que dedicar á la agricultura, ni á la instrucción, ni á nada. Los pueblos, en las condiciones en que se encuentran, están imposibilitados para realizar ningún progreso.

La vida agrícola no renacerá jamás mientras no se restaure la del Municipio y la del concejo, mientras no se devuelva á estos la energía que han perdido y olvidado, y mientras cada comarca, cada provincia y cada pueblo no recuperen el carácter propio que deben á la Naturaleza y al tiempo, y dentro de cuya vida propia cabe únicamente el desarrollo de sus intereses, que ha de ser obra de los pueblos mismos y no de los Poderes centralizadores, que al cabo de cuarenta años nos han traído al lastimoso estado en que nos vemos.

---

## AMA BIRJIÑA ARANZAZUKOAREN LAGUNTASUNA

(NERE ADISKIDE ON MANUEL ANTONIO ANTIA,  
URNIETAKO ERRETORE JAUN BEGIRAUNGARRIARI)

Gerrara zoaz seme maite ta,  
Ez aztu ama tristiaz,  
Eraman zazu nere biotza,  
Bat egiñikan zuriaz;  
Badakit nola burrukarako  
Zoazan biotz aundiaz,  
Eskuda zazu jayoterria,  
Ill arterao burniaz.

Zoazkit ondo, gerrara bañan,  
Gero poz eman ¿nork niri?  
Ill ote zeran esnatuko naiz  
Sustoz goizetan beti ni;  
Tori semecho, muñ eiñda jantzi,  
Eskapularioch'ori,  
Goiz eta arrats errezzatzeko  
*Ave Maria* berorri.

Aranzazuko Birjiña Amaren,  
Irudi ori kolkuan,  
Nik ere dakart, eta zaitu nau  
Beti premia orduan;

Zu ere berdiñ gorde zaitzala  
 Batalletako kanpuan,  
 Balen chistua baño besterik  
 Entzuten ez dan lekuan.

—Banator ama, banator ama,  
 Gudatik sano echera,  
 Pozaren pozaz, laztandu eta  
 Zerori besarkatzera;  
 Peleatu det garaitu arte,  
 Soldadu onak bezela,  
 Amar medalla dauzkan kapote  
 Zar oni galde bestela.

Eskapulari'onechek, ama,  
 Bizirik nauka munduan,  
 Beronegatik, echera nator,  
 Ikusten nazun moduan;  
 Bala batek beiñ joagatikan,  
 Bete betean pechuan,  
 Irristatu zan, zergatik balen  
 Kontra Mariak alduan.

Irudi onek ein zidalako  
 Mirari pare gabia,  
 Beroni utsik zor diogu gaur,  
 Degun atsegíñ aundia;  
 Orduan amak, beso biakiñ  
 Baturik bere semia,  
 Ots egin zuen «bizi dedilla  
 Aranzazuko Maria».

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion, 1893-ko urtean.



## COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA

### ARQUEOLOGÍA GUIPUZCOANA

AL EXCMO. SR. MARQUÉS DE CUBAS Y DE FONTALBA, DE LA REAL  
ACADEMIA DE BELLAS ARTES, ETC., ETC.

Informe presentado acerca de dos exploraciones arqueológicas en el valle de Oyarzun.

*Oyarzun.—Lezo (Lazón).—Salvatore.—Consideraciones arqueológicas.—  
El arte cristiano.—Arkaleko-gaztelu—Andre-erregia.—Iriún-Uranzu.*

### OYARZUN

Cumpliendo con la honrosa misión recibida de esta Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, en su sesión del día 26 de Mayo último, referente á las investigaciones que acerca de diferentes vestigios de ruinas romanas en el valle y montes de Oyarzun, acordó la misma llevar á cabo; nos dedicamos, desde el primer día, aprovechando, según costumbre, las madrugadas, único tiempo libre de que podemos disponer para nuestras aficiones histórico-arqueológicas, á estudiar lo más detallada y concienzudamente posible, cuanto han escrito sobre Guipúzcoa historiadores antiguos y modernos, tanto extranjeros como nacionales y en especial el Diccionario de la R. A. de la Historia y los autores bascongados Garibay, Henao, Isasti, Larramendi, Chao, Belsunce, Erro, Gorosabel, Arteche, Soraluce, Mañé, Manterola, y los ilustrados colaboradores de la EUSKAL-ERRIA, poniendo además á contribución en cuanto podía ser-

vir á nuestro trabajo, las obras de nuestras modestas bibliotecas particulares y las existentes en la Pública Municipal de esta Ciudad y en la de esta Comisión de Monumentos.

Al propio tiempo, para el mejor éxito de nuestras aspiraciones, y conforme con lo acordado por la Comisión, tuvimos igualmente el gusto de tratar sobre el particular con el dignísimo e ilustrado comandante de E. M. D. Arturo Echeverria, Jefe de la «Comisión del plano del Campo atrincherado de Oyarzun», y de toda esta comarca fronteriza de Guipúzcoa y Navarra.

Originario el señor comandante Echeverria del pueblo de Berrobi, en el noble solar Guipuzcoano, no hay necesidad de decir la manera entusiasta y cariñosa con que acogió los deseos de esta Comisión de Monumentos, acerca de los cuales y de los trabajos proyectados tenía conocimiento oficioso, según nos manifestó.

Nos dió todos los principales detalles topográficos que necesitábamos, autorizándonos á usar de su nombre para ponernos en relación con el capitán de E. M. Sr. Escario, de servicio en Oyarzun, y terminó diciéndonos que en cuanto á la comunicación de cualquier descubrimiento arqueológico que pudiera hacerse por él ó por los dignos oficiales á sus órdenes, tendría sumo gusto en ello, pidiendo de antemano la venia del Ministro de la Guerra, y en cuya concesión no creía hubiese la menor dificultad por tratarse de asuntos puramente histórico-topográficos.

Fuertes, pues, con todos los datos adquiridos por medio de libros, planos y consultas, y para dar mayor fuerza á nuestro pobre trabajo, decidimos trasladarnos al valle de Oyarzun, para celebrar una conferencia con el digno clero de dicho pueblo, que favorable, atento y entusiasta, se prestó desde el primer momento á auxiliarnos.

Efectivamente, el domingo 25 de Junio pasado, después de cumplidos nuestros deberes religiosos en San Sebastián, nos encamiamos al histórico y en extremo pintoresco valle de Oyarzun.

Aquí tuvimos la satisfacción de poder ampliar cuantas noticias topográfico-arqueológicas deseábamos, gracias á la bondad del dignísimo y respetable párroco D. Manuel Gavino de Sein y de sus celosos coadjutores; muy especialmente citaremos á D. José Antonio Baraibar, á quien debe esta Comisión de Monumentos los datos preliminares que le fueron pedidos anteriormente y de los cuales tomó conocimiento la Junta en su sesión del día 26 de Mayo próximo pasado.

El virtuoso é ilustrado párroco del valle, Sr. Sein, lleva vinculado su nombre con la celebración en 1882, (14 de Julio), del primer centenario del gran baskófilo R. P. jesuita Mendiburu, de cuyo acto fué una de las principales palancas, y con lo cual basta para que se comprenda el interés y valor que tienen para él todos los asuntos que se relacionen con la historia y bellas artes de este noble solar.

El Sr. Baraibar, persona estudiosa y afable, cual todo aquel clero, y que dedica á la instrucción los momentos libres de su ministerio sacerdotal, es otro entusiasta de todo lo que se refiere á la Euskal-Erria.

Gracias, pues, á las noticias y detalles que nos comunicaron dichos señores sacerdotes, nuestra exploración no podía menos de obtener un éxito lisonjero en nuestra segunda expedición arqueológica, como se verá más adelante.

Durante nuestra estancia en Oyarzun, examinamos varias antiguas casas solariegas, dignas de ser fotografiadas, y en especial la torre nobiliaria de Sein y la Casa Consistorial; ésta, por los recuerdos históricos que representa, muy especialmente por haber sido allí donde, en 7 de Abril de 1823, se instaló la Junta de Regencia del Reino en nombre de Fernando VII, cuando entró el Duque de Angulema en España al frente de los cien mil hijos de San Luis. Mejor dicho, Angulema instaló dicha Junta de Regencia, compuesta del General Eguía, del baron de Eroles, de D. Antonio Calderón y del ilustre baskófilo D. Juan Bautista de Erro, y la cual dió el 9 su histórico manifiesto.

La iglesia parroquial, bajo la advocación de San Esteban protomartir, es de los pocos monumentos religiosos de Guipúzcoa, canónicamente consagrados, como lo prueban las cruces que ostentan sus paredes, templo de los más antiguos de esta provincia, como lo dice la historia y lo prueban diferentes partes de su fábrica.

Predomina el estilo ojival, notándose distintas innovaciones, debiendo á las diferentes quemas y destrucciones que ha sufrido dicha célebre *iglesia juradera*, proclamada así por el Fuero, como lo comprueba una lápida que se ve dentro del edificio sagrado. Es de notable elevación, de una sola nave, no careciendo el conjunto de cierta grandiosidad. En el solar de dicha iglesia solían congregarse nuestros antepasados á prestar los juramentos en sus pleitos, y en su recuerdo, el día 1.<sup>o</sup> de Enero, después de la Misa mayor, se celebra otra votiva, que se llama *del Juramento*.

En la actual fábrica debe hacerse especial mención de la fachada del Mediodía, donde impera la arquitectura ojival, siendo dignas de fotografiarse las portadas por sus bonitas archivoltas y capiteles, así como dos especie de lobos heráldicos de piedra, que se ven á derecha é izquierda de la puerta de entrada.

Llamaron igualmente nuestra atención dos edículas funerarias medio-evales y donde se enterraban los beneficiados de la parroquia, según nos dijeron.

Quemada dicha iglesia, 80 casas, arrasado casi todo el valle por los franceses en 20 de Abril de 1476, y habiendo sufrido igual suerte de los mismos en 1638, con 247 casas y caseríos, cuando el sitio de Fuenterrabía, en venganza de que los de Oyarzun favorecieron con tropas á los de la plaza, y atacaban á los sitiadores, no es extraño que allí se note tanta diversidad de escuelas arquitectónicas, y principalmente en el interior, amén de los altares y ornamentación.

En lo demás, por la posición que ocupa el templo y por lo sólido de su fábrica, tampoco es extraño que durante nuestras discordias civiles haya servido de fuerte la parroquia de San Esteban de Oyarzun. Digno y curioso para nuestro pequeño museo arqueológico, nos parece que sería se sacasen, con la venia del señor cura, fotografías de la lápida precitada y de otros detalles arquitectónicos.

Abandonamos á la caída de la tarde, contentos y satisfechos de nuestra expedición, el antiquísimo *Oiarso*, *Easo* ó *Olearso*, y en cuyo territorio se hallaba el SALTUS OLARSO de Plinio; valle de tantísimos recuerdos históricos, que ya figura desde los primeros tiempos de la confederación euskara, y cuya etimología en nuestra antiquísima lengua, atendidas las condiciones topográficas, es *oyua-artu*, ó sea el eco que decimos en castellano.

Los historiadores romanos lo citan empleando los nombres dichos en el párrafo anterior, y en la Edad Media inferior vuélvese á hacer especial mención de dicho valle, como se comprueba por la escritura de demarcación de la Diócesis de Pamplona, de 1027, hecha por don Sancho el Mayor, Rey de Navarra, el mismo que levantó las primitivas murallas de San Sebastián, y en cuyo documento se hace especial mención del valle, después del de Lerín y antes del de Labayen.

Citaremos también una Bula del Papa Celestino III, de 13 de Noviembre de 1194, acerca del Obispado de Bayona, donde, después de hablar del valle de *Lapurdi*, que llegaba hasta el río Bidasoa, y de los

de Lerín y Lesaca, cita al de Oyarzun, denominándolo así: *Vallem quæ dicitur Oyarzo usque ad Sanctum Sebastianum.*

Anteriormente á la unión de Guipúzcoa con Castilla, grande era la jurisdicción de Oyarzun, hasta que en 1203, cuando las divisiones territoriales efectuadas por Alfonso VIII, quedaron segregados de este valle los actuales términos de Fuenterrabía, Irún, Lezo y Pasajes (San Juan), que constituyeron una república municipal.

En 1320 al lugar de Oreta se le dió el título de *Villanueva de Oiarso*, ó sea la actual Rentería, dependiendo de esta el valle de Oyarzun. De aquí provinieron la larga serie de reclamaciones entre Oyarzun y Rentería y sangrientos hechos, hasta que, en tiempo de los Reyes Católicos, se logró un semi-arreglo, obteniendo Oyarzun cierta autonomía municipal.

Acrecentóse esta, gracias á la Real Cédula expedida por D.<sup>a</sup> Juana, en Segovia á 23 de Julio de 1505, en que se otorgaba representación foral al valle en las Juntas generales de Guipúzcoa.

Por fin, no obstante los recursos de alzada de Rentería contra Oyarzun, se reconoció en definitiva dicho derecho al segundo de los pueblos, y por primera vez los Procuradores forales del valle pudieron tener derecho á asiento en las Juntas generales celebradas en Cestona en Abril de 1509, siendo los nombrados Pedro Ibañez de Yhurrita y Juanes de Leizancin.

En las Juntas generales de Villafranca, en 1520, pidió Oyarzun derecho á un alcalde de Hermandad, como el que se concedió al de Leniz cuando su anexión á Guipúzcoa, siéndole confirmado este en la junta de 30 de Abril.

Y por último, en las Juntas generales de Cestona, en 1560, fué declarado pueblo de Juntas, siendo á su vez confirmado este decreto foral, por la entonces Señora de Bizcaya D.<sup>a</sup> Isabel II, de grata memoria en el noble solar euskaro.



## LEZO (LAZÓN)

El domingo 2 de Julio, y con tiempo afortunadamente nublado hasta el medio día, emprendimos nuestra expedición arqueológica, segunda de las que nos proponemos, DIos mediante, llevar á cabo en

el pintoresco y delicioso valle de Oyarzun y sus frondosas selvas vecinas.

Salimos de San Sebastián á pie, á las cinco de la mañana, y atravesando el río Oyarzun por el viaducto del ferro-carril, (que dicho entre paréntesis, se encuentra en un estado peligrosísimo con sus placas de hierro roñosas y rotas), llegamos á Lezo para poder oír la Misa de las seis y media en la parroquia de San Juan Bautista.

La Congregación de Hijas de María celebraba su comunión general mensual, y aquel místico conjunto, aquellos sentimentales cánticos en bascuence, que subían al cielo en medio de las armoniosas notas del órgano, nos causaron grata y tierna sensación, pues que la Religión se hermana en estrechísimo consorcio con el culto de las Bellas Artes.

La parroquia de San Juan Bautista, de una sola nave, tiene su fábrica interior y exterior toda de sillería y acusa la arquitectura del XIV-XV, con marcadas tendencias al XV principalmente, pero la afean ciertos retoques que desgraciadamente para el arte abundan en nuestras iglesias.

La portada de esta parroquia de San Juan Bautista, de Lezo, situada á Occidente, bajo la pesada y gigantesca torre, que más que de iglesia parece ser de fortaleza; la portada, repetimos, de estilo pseudo-clásico, es de pésimo gusto, pues aparte de lo malo del dibujo y concepción, no guarda proporción alguna, ni en orden al estilo arquitectónico ni en relación con la inmensidad de la fachada donde se halla levantada, obra sin duda de alguno de esos arquitectos que miraban con olímpico desdén, tratándolo de *bárbaro*, cuanto se refería al arte ojival, y que parece se complacían en afearlo.

Por el gusto, por la semejanza, por el dibujo, es casi seguro que el arquitecto que diseñó la portada de la parroquia de Lezo, es el mismo que construyó la de la torre de Oyarzun, opinión que nos ha sido plenamente corroborada por el inteligente arquitecto municipal de esta ciudad D. José de Goicoa y Barcáiztegui, nuestro amigo y consultor.

Se conserva en muy buen estado, y en la actualidad se están ejecutando grandes obras de restauración, gracias al celo y munificencia de su celoso párroco D. Rafael M.<sup>a</sup> de Zavala.

El altar mayor es del Renacimiento, y son de notar la plataforma, gradería y escalinata que á él conducen.

Del ojival templo parroquial bajamos á la tan célebre quanto justamente venerada basílica del Santo Cristo de Lezo.

Entre las muchas tradiciones que corren sobre su origen, una de las más corrientes es que fué colocado allí por San León, obispo de Bayona, el mártir de la Basconia.

De desear sería que se aclarae algún día el verdadero origen, sabiendo por nuestra parte que el ilustrado prócer sevillano, Duque de T'Serclaes, correspondiente de la R. A. de la Historia, posee un viejísimo libro que trata sobre el particular, siendo su idea el reimprimirlo.

Despues de una estación ante el Santo Cristo, dejamos aquel venerado santuario, cuya fábrica actual, del siglo XVII con su arco del coro, bóvedas y media naranja todo de sillería, tiene marcado aspecto de severa y excesiva solidez.

Abandonando la antigua *Lazon*, así llamada hasta el siglo XVI y que pobló Guillermo de Lazón con sus compañeros en 1203, por merced de Alfonso VIII de Castilla; dejando la patria de los célebres almirantes Villaviciosas y Lezo, y de los historiadores don Lope Martínez de Isasti, su Beneficiado y autor del *Compendio historial de Guipúzcoa*, y D. Francisco de Gainza, Rector de la parroquia de Irún, autor de la Historia de dicha villa fronteriza, obra impresa en 1738, bajamos á la bonita hondonada de *Zubicho*, para emprender por las estribaciones del Jaizkibel nuestra expedición arqueológica por los montes con rumbo á Oyarzun.

Despues de ir admirando desde la cumbre de una colina, el pintoresco panorama de la bahía de Pasajes, Rentería y Lezo, llegamos á la antiquísima, famada y hoy en ruinas ermita de *Salvatore*, que tanto figuró y sufrió durante la última guerra civil, por haber sido ocupada, debido á su estratégica posición, como fuerte avanzado de las guarniciones de Rentería y Lezo, pues domina la entrada al valle de Oyarzun, gran parte de su carretera y algo de la vía férrea.

PEDRO MANUEL DE SORALUCE.

ANTONIO ARZÁC.

(Se continuará)

## ANTIQUITÉS DU PAYS BASQUE

MONOGRAPHIE DE L'ABBAYE DE SAINTE-ENGRACE

(FIN)

IV

De nos jours, la fête de Sainte-Engrace se célèbre dans la paroisse avec grande solennité, le dimanche qui suit le 16 avril. Ce jour-là, ainsi que la fête de la Pentecôte, il y a exposition et baisement général de l'insigne relique. Le jour de la Pentecôte surtout, une affluence considérable de fidèles accourt des diverses paroisses de la Soule et du Béarn. Le jeudi de la Fête-Dieu, une procession part dès cinq heures du matin de l'église paroissiale, se rend à la chapelle du hameau pour y chanter une messe solennelle. Après un modeste repas servi au clergé et aux notables du pays, elle reprend sa marche jusqu'aux limites de la paroisse de Larrau. Il est cinq heures du soir, quand elle rentre à l'église principale. Jadis cette procession se faisait à la chapelle de la Magdeleine, à Tardets. Cette suppression, à laquelle paraît faire allusion l'ordonnance épiscopale du décret d'union de Mgr de Révol, a eu lieu, d'après les uns, par suite d'une rixe survenue entre les gens de la procession et les habitants de Laguinge; d'autres, par suite d'un pieux larcin, commis par un curé, n'ayant pu malgré ses efforts dire la messe le lendemain, voulut la rapporter en secret à Sainte-Engrace, mais ne pouvant pas plus marcher avec la relique que dire la messe, il dut la restituer, en la portant respectueusement et *coram populo* en surplis et étole.